

Reportaje

Vacuna contra la Hepatitis A y B Lic. Enf. Marisabel Cárdenas Nava

La Hepatitis es un proceso inflamatorio del hígado ocasionado por un virus que ataca al hígado (ya hemos visto que existen varios tipos: A, B, C, D, E o G). Todos tienen en común que atacan las células de hígado llamadas hepatocitos.

La Hepatitis A se transmite de persona a persona cuando alguien se lleva algo a la boca que ha sido contaminado con excremento de una persona infectada con hepatitis A. Este tipo de transmisión se llama “fecal – oral”, por esta razón el virus se propaga más fácilmente en áreas donde hay malas condiciones sanitarias o poca higiene personal. En México, como en muchos otros países las más frecuentes son la Tipo A: la incidencia es alta (19 casos por 100,000 habitantes) pero la mayoría no es manifiesta.

Por su parte, la Hepatitis B se transmite por la exposición de sangre infectada o fluidos corporales que contengan sangre. Las formas posibles de transmisión incluyen el contacto sexual, transfusión sanguínea, reutilización de agujas y/o jeringas y transmisión vertical de madre a hijo durante el parto. Sin embargo, al menos el 30% de los casos conocidos de hepatitis B en adultos no puede asociarse con un factor de riesgo identificable.

Vacuna contra la Hepatitis

Historia: la vacuna se preparó originalmente del plasma sanguíneo, obtenido de pacientes con infecciones crónicas de hepatitis. Sin embargo, las vacunas en el presente se fabrican usando ADN recombinante. Ambos tipos de la vacuna son consideradas igualmente eficaces. Las vacunas de ADN consisten en proteínas producidas por cultivos de levaduras modificadas genéticamente. A diferencia de las vacunas derivadas del plasma humano, las vacunas por recombinación del ADN no se producen con el uso de células humanas o material proveniente de tejidos animales.

La infección por hepatitis, puede causar complicaciones en el hígado, entre ellas el hígato-carcinoma, una forma de cáncer. Por esa razón, las vacunas al prevenir la hepatitis, disminuyen los casos de cáncer hepático. De acuerdo al Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos, la vacuna contra la Hepatitis B fue la primera vacuna en prevenir una forma de cáncer.

Población recomendada

Los neonatos nacidos de madres con infecciones activas de hepatitis, deben recibir la vacuna para reducir el riesgo de la transmisión madre a hijo del virus, inmediatamente después del nacimiento, es decir dentro de las primeras 24 horas del parto. En varios países se recomienda la vacunación rutinaria de todo niño. Los adolescentes adultos que no hayan sido vacunados deben comenzar su serie de tres dosis de inmediato. En muchas regiones del mundo es obligatoria la administración de la vacuna a personal de la salud y de laboratorios.

Vacuna contra la Hepatitis A en México

La vacuna para la hepatitis A se denomina Havrix o VAQTA y corresponde a un virus muerto o inactivado. Se debe entender que ninguna vacuna es 100% efectiva, igualmente es posible contraer la Hepatitis A después de haber sido vacunado completamente. La vacuna se administra por medio de una inyección en el brazo.

Actualmente ya se puede prevenir la Hepatitis A mediante una vacuna segura y eficaz que ofrece protección por lo menos 10 años. Se recomienda a: las personas que reciben concentrado del factor de coagulación para tratar la hemofilia u otros trastornos de la coagulación el personal militar, los hombres homosexuales, los empleados de guarderías, las personas que cuidan a pacientes internados por largo tiempo en asilos de ancianos u otros centros.

¿Quién no debe recibir esta vacuna?

Si usted ya ha tenido hepatitis A, no necesita la vacuna. Una vez recuperado de la enfermedad, queda inmune de por vida. Si por alguna causa, no recuerda haberla padecido, la vacuna sólo inducirá una respuesta en donde aumentan las defensas, lo cual resulta más beneficioso para el paciente y sin necesidad de practicar un costoso análisis para saber si se padeció.

Personas que NO deben recibir la vacuna comprenden:

- Las personas que son alérgicas a los componentes de la vacuna.
- Los niños menores de 1 año.
- Las madres embarazada o que están amamantando.
- Aquellas personas que están enfermas o tienen fiebre (se puede posponer la aplicación de la vacuna hasta que la enfermedad desaparezca).

Vacuna contra la hepatitis B

La vacuna para la hepatitis B es conocida con este nombre. Existen diferentes laboratorios que las producen. La vacuna para adultos llamada Twinrix brinda protección tanto para la hepatitis A como la B y se aplica en tres dosis.

La vacuna está hecha de un virus inactivado (muerto) de hepatitis B. Debido a que ninguna vacuna es 100% efectiva, igualmente es posible contraer la hepatitis B incluso después de haber sido vacunado completamente.

La vacuna contra la hepatitis B se administra a los niños en una serie de tres inyecciones (dosis: la primera dosis se les aplica a los bebés antes de salir del hospital. Si la madre porta el virus de la hepatitis B (VHB) en la sangre, el bebé recibe la primera vacuna poco después de nacer. La segunda dosis se aplica entre uno y dos meses de edad. La tercera dosis se aplica a los seis meses de edad).

Los bebés que no reciban la primera dosis hasta la cuarta a octava semana, recibirán la segunda dosis a los 4 meses y la tercera entre los 6 y 16 meses. En cualquier caso, la segunda y tercera dosis se administran junto con otras vacunas infantiles de rutina.

Los adolescentes que no hayan sido vacunados deben comenzar a recibir la serie de vacunas de tres dosis contra la hepatitis B lo más pronto posible.

A los adultos o niños que todavía no hayan recibido la vacuna, se les deben aplicar las series de dosis si:

- Son contactos domésticos o compañeros sexuales de personas que se sabe están infectados con hepatitis B;
- Son hombres homosexuales;
- Están con diálisis;
- Tienen enfermedad renal terminal, enfermedad hepática crónica o infección por VIH;
- Tienen múltiples compañeros sexuales;
- Se inyectan drogas psicoactivas;
- Tendrán un trasplante de órgano, un trasplante de médula ósea o quimioterapia;

Los adultos pueden recibir la vacuna contra la hepatitis B solamente o una vacuna llamada Twinrix que brinda protección contra ambas hepatitis A y B. Cualquiera de las series se administra en 3 dosis.

Riesgos y efectos secundarios

La mayoría de los bebés que reciben la vacuna contra la hepatitis B no tienen efectos secundarios. Otros pueden presentar problemas menores como enrojecimiento o sensibilidad en el sitio de la inyección o una fiebre leve. Los problemas graves son poco frecuentes y se deben principalmente a reacciones alérgicas a una parte de la vacuna.

Si el niño presenta algo más grave que un resfriado, la vacuna contra la hepatitis B se puede posponer. Los niños que hayan tenido una reacción alérgica grave a la levadura del pan, no deben recibir esta vacuna. A un niño que tenga una reacción alérgica grave después de recibir la vacuna, no se le debe aplicar otra vacuna contra la hepatitis B.

Llame a su médico si no está seguro si su hijo debe recibir esta vacuna, si presentan efectos secundarios moderados o graves después de recibir la vacuna y si tiene alguna pregunta o inquietudes.

Respuesta inmunitaria

Las respuestas inadecuadas se asocian por lo general con una edad mayor a los 40 años, obesidad, tabaquismo e igualmente en alcoholismo especialmente con una enfermedad del hígado avanzada. Aquellos individuos inmunodeprimidos o en diálisis renal puede que respondan menos y que requieran dosis más frecuentes o e mayor concentración. Por lo menos se sabe de un estudio en el que se evidencia que la vacuna es menos efectiva en pacientes con VIH.

Duración de la protección

Aunque inicialmente se pensó erróneamente que la vacuna de la hepatitis no daría una protección indefinida, hoy a través del paso del tiempo, se ha comprobado que la protección puede durar un mínimo de 25 años en aquellos que se ha demostrado una respuesta inmune inicial adecuada al curso primario de vacunación, aunque en algunos países se sugiere que los profesionales de la salud reciban una dosis adicional al cabo de 5 años de la última dosis de la vacunación primaria.